

SEGUNDA GENERACIÓN. ALTAMENTE SELECTIVO. UNA DOSIS AL DÍA. SEGUNDA GENERACIÓN. ALTAMENTE SELECTIVO. UNA DOSIS AL DÍA. SEGUNDA GENERACIÓN. ALTAMENTE SELECTIVO. UNA DOSIS AL DÍA. SEGUNDA GENERACIÓN. ALTAMENTE SELECTIVO. UNA DOSIS AL DÍA. SEGUNDA GENERACIÓN. ALTAMENTE SELECTIVO. UNA DOSIS AL DÍA.




Numelvi®



La nueva era en el alivio del picor y la inflamación

Numelvi® es el primer y único inhibidor de segunda generación altamente selectivo de JAK1 para la dermatitis alérgica canina, incluyendo la dermatitis atópica



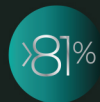
Al menos 10 veces más selectivo para JAK1*



Eficacia y seguridad demostrada para perros a partir de 6 meses de edad



Comienza a aliviar el picor en 2 - 4 horas¹



Reducción clínicamente relevante del picor en >81% de los perros en una semana²



Una única dosis al día desde el primer día

*Sobre las otras enzimas JAK en ensayos *in vitro*.

1. Kowalski T, Prohaczk A, Locke K, et al. The second-generation Janus kinase inhibitor atinicitinib significantly reduces pruritus 2-4 hours after dosing dogs in a canine interleukin-31 model. European Veterinary Dermatology Congress, 11-13 Sep 2025, Bilbao, Spain. [Abstract]. **2.** Jirjis F, Domann V, Overbey L, et al. The second-generation Janus kinase 1 selective inhibitor atinicitinib is a safe and effective once-daily treatment for pruritus in dogs with allergic dermatitis. European Veterinary Dermatology Congress, 11-13 September 2025, Bilbao, Spain. [Abstract/Poster].

Copyright © 2025 Merck & Co., Inc., Rahway, NJ, USA and its affiliates. All rights reserved.
En caso de duda, consulta con tu veterinario. Para más información, consulta la ficha técnica de Numelvi®.

 **MSD**
Animal Health

El síndrome del impostor en medicina veterinaria



Núria Vizcaíno Revés
LV, PhD, Dipl. ECVS, EBVS®
Servicio de traumatología y
cirugía del Hospital Clínic
Veterinari, Universitat
Autònoma de Barcelona

El síndrome del impostor es un fenómeno psicológico que resulta en un sentimiento de fraude por parte del individuo que lo padece. Contrariamente a lo que la palabra “impostor” implica, las personas que sufren esta afección son profesionales perfectamente capaces. A pesar de ello, dudan de sus propias habilidades, aunque la evidencia de sus logros sea contraria a sus sentimientos.

Un estudio de 2020¹ investigó la prevalencia del síndrome del impostor entre la población veterinaria. Los resultados revelaron que un 68% de los 941 encuestados lo padecía.

Curiosamente, y de forma parecida a otras especialidades sanitarias, la prevalencia del síndrome en medicina veterinaria es más elevada entre mujeres que entre hombres. Además, a pesar de que los profesionales más jóvenes tienen una prevalencia más elevada, el síndrome no es exclusivo de profesionales con poca experiencia. El perfil clásico del individuo es un perfeccionista con un alto nivel de autoexigencia.

Las redes sociales no han hecho más que magnificar el síndrome del impostor. En los tiempos que corren, con el volumen de información que recibimos a diario, es fácil caer en la trampa de compararnos con perfiles relucientes y perfectos de profesionales que parece que lo tienen todo bajo control, cuando lo que deberíamos hacer es ser críticos con las imágenes que nos muestran: instagram vs reality.

El primer paso para afrontar este síndrome es reconocerlo. Pero ¿hay forma de poder superarlo?

Como os podéis imaginar, no existe una fórmula mágica. René Leriche en 1951 escribió, “*Todo cirujano lleva en su interior un pequeño cementerio al que acude a rezar de vez en cuando... donde debe buscar una explicación a sus fracasos*”. Y si bien es cierto que hay que recordar los errores, también es necesario desarrollar una respuesta saludable ante ellos. Y es igual de importante aprender a reconocer y recordar también los logros.

Es aconsejable tomarnos un tiempo de descanso de las redes sociales y eliminar perfiles que nos hacen dudar de nuestras capacidades. Dejar de compararse con los demás. Si tenemos un perfil profesional en redes, hacer un ejercicio de sinceridad. Ningún profesional (ni veterinarios, ni de otro ámbito) tiene 0% de complicaciones, y esconder la verdad no hace más que empeorar la situación.

Hablar de nuestros sentimientos con compañeros con los que tengamos confianza puede ayudar. Escuchando y apoyando a aquellos que también lo padezcan, descubriremos que es un sentimiento mucho más común de lo que imaginamos. Escuchar lo que piensan los colegas de uno mismo puede ayudar a ver la brecha entre su visión y la nuestra.

Ajustar las expectativas: nadie puede ser experto en todo, ese es el motivo por el cual se crearon las especialidades de la veterinaria. No se es impostor por preguntar a compañeros aquello que desconocemos. La medicina veterinaria no es una ciencia exacta, pero es un trabajo de equipo.

1. Kogan LR, Schoenfeld-Tacher R, Hellyer P, Grigg EK, Kramer E. Veterinarians and impostor syndrome: an exploratory study. *Vet Rec.* 2020 Oct 3; 187(7):271. doi: 10.1136/vr.105914. Epub 2020 Jun 22. PMID: 32571984.

Núria Vizcaíno Revés

LV, PhD, Dipl. ECVS, EBVS®

Servicio de traumatología y cirugía del Hospital Clínic Veterinari,
Universitat Autònoma de Barcelona

BETTER WITH VETS

La salud de las mascotas, **mejor con veterinarios.**

Las mascotas necesitan **los mejores expertos, los veterinarios como tú.** Por eso, trabajamos en innovación, para que ofrezcas la mejor salud animal, porque su bienestar depende de tu dedicación. Sin veterinarios, no hay salud pública.

